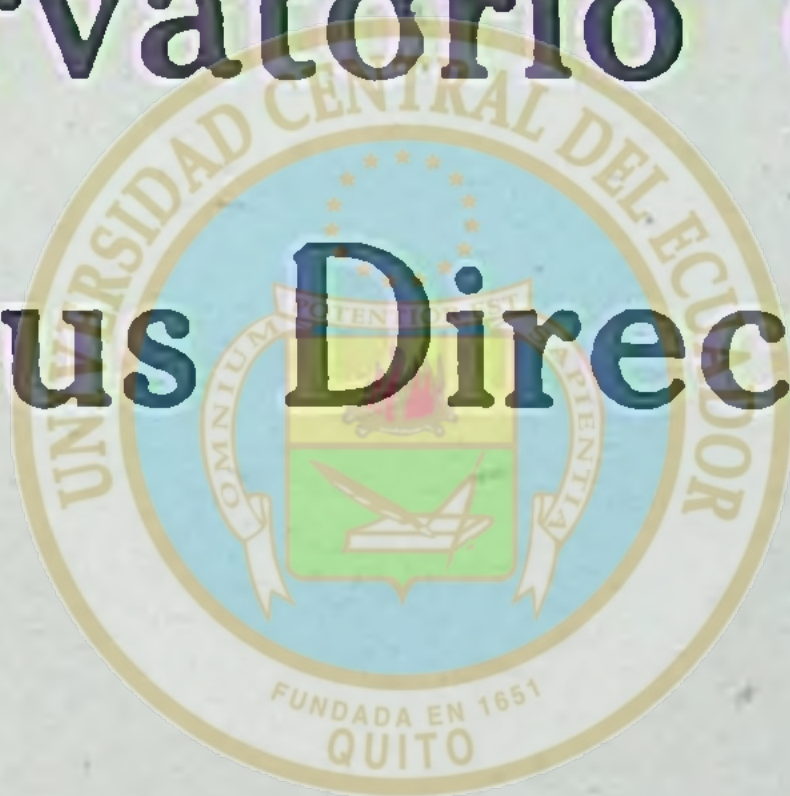


LUIS H. SALGADO

El Conservatorio de Música y sus Directores



ÁREA HISTÓRICA
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

EL CONSERVATORIO DE MUSICA Y SUS DIRECTORES

El primero de Mayo del año que decurre el Conservatorio Nacional celebró su quincuagésimo segundo aniversario de su fundación, según decreto del General Eloy Alfaro de fecha primero de abril de 1900.

Para Director del Conservatorio se había contratado al Profesor italiano Enrique Marconi. Y con un Profesorado compuesto de extranjeros y nacionales, se inauguraron solemnemente las clases de Música el primero de Mayo de 1900. Matricularonse numerosos alumnos para el estudio instrumental: Piano, Violín, Canto, Viola, Flauta, Clarinete, Trompeta y otros instrumentos.

A la muerte de Marconi, Alfaro consiguió que viniera al Ecuador el maestro Domingo Brescia, notable compositor italiano, que por entonces ocupaba el cargo de Director Artístico en el Conservatorio Nacional de Santiago de Chile.

Con la llegada de este eminente artista el ambiente social quiteño se llenó de júbilo por la merecida fama continental de que gozaba este maestro. De entre los numerosos alumnos que acudieron a matricularse, se encontraban músicos profesionales, quienes trataban de estudiar Composición, desde Armonía Superior. Allí se encontraban Abelardo Guerra (autor ya, de una teoría elemental de la Música), Enrique Nieto, Enrique Córdoba, Miguel Muñoz, Agustín Enríquez, Julio y Pedro Paz.

El personal de Profesores estaba compuesto en su mayor parte de extranjeros: Ulderico Marcelli dictaba las clases de Violín y Viola; la de Violoncello N. Sosa (venezolano); la de instrumentos de metal, Enrique Fósforo; la de Canto estaba a cargo de la Profesora Emma de Brescia y Clementina de Marcelli. Las clases de Composición: Armonía,

Contrapunto y Fuga, Instrumentación y Estética estaba a cargo del maestro Domingo Brescia, Director del Conservatorio.

Por esa época el Gobierno de Alfaro concedió una beca al señor Pedro Traversari Salazar para que fuera a estudiar Música en Italia, por el tiempo de tres años.

De regreso a Europa, el señor Traversari instaló una Academia de Música en Quito con el objeto de rivalizar y hacer contrapeso al Conservatorio Nacional. Y como en esos días habían sido **expulsados**, por causas disciplinarias, de este Establecimiento, algunos alumnos de los cursos instrumentales, se valió de este elemento para instalar su Academia, intitulándola "Sociedad Beethoven". Con ejecutantes de diversos sectores profesionales consiguió formar una orquesta, para presentar audiciones sinfónicas. Habiendo conseguido formar un pequeño conjunto orquestal, pudo presentar ante el público conciertos al fin de cada año escolar y en algunas efemérides patrias.

La sociedad Beethoven duró por el lapso de cuatro años, hasta el 11 de Agosto de 1911, hasta cuando se derrocó del Poder al General Eloy Alfaro. Entonces fué cuando los miembros Beethovenianos se adueñaron del Conservatorio Nacional, consiguiendo del Ministerio de Educación Pública la cancelación del nombramiento de Director, del maestro Domingo Brescia. Entonces se nombró al Profesor Pedro Paz, Director de emergencia. Pasados pocos meses se le envió a Paz a estudiar Violín en Europa. Y para Director del Conservatorio Nacional fué nombrado el doctor Sixto M. Durán, quien gozaba de prestigio musical ante la sociedad quiteña, y más aún entre los músicos nacionales.

Vino como consecuencia de la separación del eminente maestro Brescia, una especie de estancamiento del Arte Musical. Porque los Profesores extranjeros emigraron del Ecuador, quedando las diversas cátedras del Conservatorio a cargo de los nacionales. Tres o cuatro alumnos de Brescia, habían alcanzado a terminar sus estudios. Estos eran Enrique Nieto, pianista, Segundo Luis Moreno y Francisco Salgado A., en el ramo de la Composición musical.

Cuando el Gobierno del General Leonidas Plazo Gutiérrez contrató en Italia a Hugo Gigante, profesor de Violín, se ocupó la Cátedra vacante de este instrumento. Mientrás tanto los alumnos no podían tener una enseñanza técnica, de acuerdo con la corriente de esa época.

Con el Profesor Gigante siguieron el estudio de violín muchos alumnos. Pero los únicos que alcanzaron a terminar los cursos de Violín con este Profesor fueron Pedro Noroña y la Señora Enriqueta Baldasari. Porque terminado ya su contrato, Gigante abandonó el país.

Durante la Dirección del doctor Sixto M. Durán se hizo hincapié en el Solfeo, ejercicio de lectura entonada (indispensable para todos los estudiantes de Música), que anteriormente no se había enseñado con la misma tenacidad que merece esta enseñanza de las primeras letras musicales.

Con un fervor único, hasta entonces, acudieron a las aulas del Conservatorio numerosos alumnos de toda condición social, al estudio instrumental y de Canto, siendo profesor el tenor español José María Trueba.

Habiendo formado orquesta de profesores y alumnos, de los más adelantados, se entiende, emprendió (quizá por primera vez) en el estudio de la primera Sinfonía de Beethoven. En el Concierto de fin de año lectivo la programó y la hizo ejecutar. Y durante los años de su Dirección, continuó con el estudio de la II y III Sinfonía del mismo autor.

Se interesó, además, en que se graduaran los alumnos de los cursos instrumentales. Y, a estos les hizo ocupar las cátedras de Canto y de los diversos instrumentos separando a algunos profesores que las ocupaban desde años anteriores. La mayor parte del Profesorado de hoy, del Conservatorio Nacional, son los profesionales que se formaron durante la Dirección del doctor Sixto M. Durán.

Habiendo renunciado la Dirección el Dr. Sixto M. Durán (1915), le nombraron de Director al Sr. Pedro P. Traversari Salazar, quien por entonces ocupaba el cargo de Tesorero de la Beneficencia.

El señor Traversari continuó el Plan de Estudios que habiendo dejado sus antecesores, en cuanto a la docencia; creó el Curso de Declamación y Arte Escénico. Y en cuanto a la Orquesta, continuando los ensayos. ofrecía los conciertos anuales hasta cuando fué separado de la Dirección del Conservatorio Nacional en 1923. El señor Julio S. Paz se hizo cargo de la dirección interina hasta 1924, año que por segunda vez fué nombrado Director el Dr. Sixto M. Durán. En este su segundo período, se dió cuenta de la necesidad de restablecer la Cátedra de Composición, que había fenecido desde el 11 de Agosto de 1911 con la separación del maestro

Domingo Brescia, quien implantó y tenía a su cargo todos los cursos de Composición en el Conservatorio Nacional. Con tal fin Durán inauguró las clases de Armonía, bajo su enseñanza. En años posteriores también comenzó a dictar el Contrapunto. Incorporó la clase de Coreografía al Plan de Estudios, siendo su profesor Raymond Maugé.

La Historia de la Música Ecuatoriana debe asentar en sus páginas cuanto él hizo en bien del Arte. El entusiasmo porque el Conservatorio cuente con una Orquesta Sinfónica, con un cuerpo de profesores nacionales, con una Biblioteca, etc., le lleva a desplegar sus actividades docentes en la enseñanza de Solfeo, Piano, Obóe y Arpa.

Cuando por motivos de salud se separó el doctor Durán del Conservatorio en 1933, fué designado para reemplazarlo el maestro Belisario Peña Ponce, Subdirector del Plantel y Profesor de Composición del mismo.—Pero su entusiasmo y dinamismo en la labor administrativa y docente duró escasamente un año y medio; al cabo del cual se separó del Establecimiento por causas reñidas con su temperamento. Sucedióle el señor Gustavo Bueno. Su administración fué efímera, y en 1936 fué designado para reemplazarle el señor Pedro Noroña, Profesor de Violín del mismo Establecimiento. Aunque gozaba de ascendiente entre sus coprofesores y compañeros de orquesta, tampoco pudo permanecer por mucho tiempo en la Dirección, ya que un grupo de alumnos le hacía sórdida campaña. En vista de semejantes inconvenientes y los problemas administrativos que le abrumbaban, se vió obligado a poner la renuncia del cargo de Director, en Noviembre de 1937. El Maestro Francisco Salgado A., fué el designado a llenar esta vacante.

El nuevo Director emprendió en una eficaz reorganización administrativa y técnica. Pidió a los Profesores presentar los programas de los ramos instrumentales que dictaban, inclusive el de Canto, en el cual incorporó el estudio de la Fisiología de la Voz humana. Al Ministerio de Educación pidió la incorporación de las Cátedras para directores de Banda y para profesores de Música de las Escuelas Primarias, Colegios y Liceos, respectivamente. Con Profesores *ad-honorem* estableció clases de idiomas italiano y francés de Pedagogía Musical e Historia de la Música. Y para los cursos de Declamación, las de Historia del Teatro y de Literatura. La clase de Conjunto Lírico fué otra innovación tendiente a presentar escenas del género operístico.

En Marzo de 1939 se produjo la vacancia de la Dirección e inicióse el segundo período del maestro Pedro P. Traversari Salazar. Cabe anotarse que en esta administración se creó el Consejo Directivo, y se contrató para Director de Orquesta al instrumentista francés Pierre Lambert, de cuyas dotes y experiencia en conducción orquestal se puso en tela de juicio. Sus actividades duraron escasamente tres años.

El tercer período del doctor Sixto M. Durán comienza en Octubre del año 1941, pidiendo la renuncia colectiva al personal docente y administrativo para efectuar ciertos cambios tendientes al mejoramiento artístico.

Su renuncia irrevocable fué aceptada en Junio del 44, siendo llamado a ocupar este cargo directivo el señor Juan Pablo Muñoz Sanz, con el beneplácito del Profesorado y Alumnado.

Es en Enero de 1945 que se realiza la anexión del Conservatorio de Música a la Universidad Central, haciéndose extensivo a todos los Establecimientos similares de la República.

Fué una de las administraciones de mayor lapso de duración, y de la cual me inhibo de emitir opinión alguna sobre su efectividad para el progreso y desarrollo del arte musical y del Conservatorio en particular.

Los incidentes que motivaron su separación a raíz del Concierto de la Orquesta Sinfónica del Plantel, en Febrero del 51, se hallan tan frescos y son tan conocidos por la mayoría, que no creo del caso recordarlos.

En el interinazgo del Profesor Jorge Paz se agitó la vida interna del Establecimiento hasta el punto de hacer peligrar su seguridad. Dió término a esta zozobra el día primero de Marzo del año en curso, fecha de posesión del cargo que lo desempeño actualmente con el dinamismo y experiencia de un convencido militante y cultor del arte de Bach y Beethoven.

El cúmulo de hechos circunstanciales que se sumó a las insistentes peticiones del Profesorado y Alumnado y funcionarios universitarios me inclinaron a dar la aceptación, a fin de restaurar la disciplina y devolver su prestigio, proyectando hacia un futuro de mejoramiento progresivo, tanto en lo material como en lo artístico.